

La de esta ciudad, que data de ciento y pico de años, precisa sea reemplazada por otra de nueva construcción, lo que mejorará la estancia de los delincuentes.—C.

**El tren arrolla a un hombre hiriéndolo gravemente.**

SAN BAUDILIO DEL LLOBREGAT, 16. Un tren descendente de Martorell, de los Ferrocarriles Catalanes, arrolló a Juan Gabriel, vecino de ésta y empleado de Hilaturas Gossypium, dejándole en grave estado. Después de haberse practicado la cura de urgencia fué trasladado a su domicilio, pero poco después, en vista de la gravedad de su estado, fué conducido a una clínica.

**Crimen. - Fiestas. - Subasta**

CAMPBODON, 16. Sobre las siete de la mañana del último domingo, extrañados algunos vecinos de la duena de una tienda de frutas y verduras situada en la plaza del Doctor Robert, llamada Antonia Morfill, no había abierto todavía dicho local, acudieron algunos de ellos a la habitación particular donde aquella vivía, hallándola erta y atada de pies y manos. El cadáver presentaba varias heridas en la cabeza, al parecer inferidas con algún objeto contundente. Inmediatamente se dió conocimiento al Juzgado que practicó las diligencias oportunas para esclarecer el hecho.

—Estos días en que se ha venido celebrando el anunciado Concurso Hípico Internacional, cuyos detalles se publicaron en las notas deportivas de LA VANGUARDIA, se ha visto esta población repleta de forasteros. Por hallarse todos los hoteles llenos fueron muchos los que tuvieron que pernoctar en las poblaciones inmediatas a ésta.

Es de esperar que los concursos internacionales de tenis anunciados para los días 23, 24 y 25 atraerán a ésta, si cabe, aun mayor gentío.

—Conforme estaba anunciado, el día 3 de los corrientes tuvo efecto la subasta del último trozo de carretera internacional de esta villa a la frontera francesa, fracción de Molló al collado de Ares, habiéndose adjudicado a los señores Agustí y hermanos Masoliver. — C.

**Notas varias**

MONTBLANCH, 15. Ha sido nombrado ecónomo de la parroquia de la Trinidad, de Tarragona, el reverendo don José Pamies, habiéndose designado para sustituirle al reverendo don Dalmacio Llebaria, arcipreste de San Martín de Maldá.

—Para estudiar las construcciones medievales de la villa, estuvo en ésta Mr. Lawrence A. Fernsworth, presidente de la Asociación de Periodistas Extranjeros y redactor del rotativo inglés «The Times».

—Ante numerosa concurrencia tuvo efecto en el Teatro Principal la celebración del anunciado festival de Teatro Catalán a cargo de la compañía de Joaquín Torrents, que puso en escena la comedia de L. Elies, «El fill del señor Gold».

**FIESTAS MAYORES**

**En Badalona**

BADALONA, 15. Con una animación extraordinaria inauguró ayer el ornato e iluminación de la Plaza de la República, calle del Mar, Paseo de Pi Margall y otras calles principales de la ciudad, ornato e iluminación que han costeado los vecinos de las citadas vías.

Hoy por la mañana, el vicario general de la diócesis, en representación del excelentísimo señor obispo, ha bendecido solemnemente la capilla de San Antonio enclavada en la barriada

de Llefiá-Puigfret. Al acto han asistido gran cantidad de fieles, figurando entre ellos los concejales señores Cuyás y Fontcuberta.

A las nueve, ha tenido efecto la apertura de la tómbola que a beneficio del Hospital Municipal ha sido instalada en el edificio del Teatro Zorrilla. El acto, ha sido abierto por el alcalde accidental, señor Vives, acompañado de los concejales señores Sitjes, Boldú y Durán.

Con la solemnidad de costumbre se ha celebrado a las diez, en la parroquia mayor de Santa María, el Oficio divino, cantándose la misa «Pontificalis», de Perosi, y ocupando la sagrada cátedra el reverendo doctor Ramón Doy, presbítero. Se han sentado en lugar preferente el comandante militar de la plaza, señor Torralba, el alcalde, señor Vives y los concejales señores Bertrán, Sitjes, Cuyás y Fontcuberta.

Con remarcable retraso ha tenido efecto, en el Teatro Victoria, el concierto que todos los años ofrece al público de Badalona el «Orfeo Badaloní». Ha interpretado, bajo la dirección del maestro don Jaime Cssta, composiciones de Millet, Botey, Sancho Marraco, Cumelles, Ribó, Morera, Canteloube, Pujol y Pérez Moya.

Ha sido aplaudidísimo por el numeroso público congregado en la citada sala.

También han sido inauguradas esta mañana dos interesantes exposiciones. Una en la Escuela Elemental del Trabajo y en la que el conocido coleccionista local don Francisco Marqués exhibe un conjunto de mayólicas de innegable valor artístico y la segunda, en el salón de sesiones del Ayuntamiento, como homenaje a la ciudad al malogrado artista, hijo de Badalona, Santiago Mateu y Pla.

En el acto de apertura de esta última, ha gloriado con sentidas palabras la memoria del homenajeado, el alcalde señor Vives, dando las gracias, en nombre de los familiares, don Rafael Bori.

Además de la señora viuda de Mateu y Pla, han ocupado sitios preferentes el comandante militar, capitán Torralba, varios concejales, el dibujante señor Opisso y los literatos señores José María del Sucre y Plácido Vidal.

También entre los concurrentes había representaciones de diversas entidades culturales de la ciudad, entre ellas la de «Els Amics de les Arts», representada por los señores Marcos Giró y Enrique Roig.

A las doce en punto tuvo efecto la bendición del nuevo edificio de «Lliga Catalana», que radica en la calle Prat de la Riba. Lo efectuó el reverendo doctor Rifé, cura-párroco de la iglesia de San José. En el momento de este solemne acto, se encontraban en el local, gran cantidad de socios acompañados de sus familiares, el reverendo cura-párroco de Santa María, doctor Briós, el comandante militar de la plaza, los concejales de «Lliga Catalana» presididos por el alcalde, señor Vives, la Junta Directiva, representada por los señores Rifé, Genís, Puig, Sotero y Doménech y varios elementos de la «Inmobiliaria Badalonina» propietaria del edificio, entre ellos, los señores Doménech Silvestre, Cairó y Boix.

Durante toda la tarde, el número de forasteros que han visitado nuestra ciudad es incalculable, viéndose la calle del Mar y Paseo Pi Margall, abarrotados de público.

La quema del magnífico castillo de fuegos artificiales montado en la playa, fué presenciada por una inmensa muchedumbre que invadía casi por completo el Paseo de Pi Margall.

Terminados los fuegos de arteificio empezaron las diversas funciones teatrales anunciadas y los bailes en los entoldados de la playa, los cuales viéronse extraordinariamente animados hasta horas muy avanzadas de la madrugada.

También celebráronse bailes, audiciones de sardanas y toda clase de fiestas populares en distintas calles y barriadas.

Hoy siguen desgranándose los números anunciados en el programa con la misma animación que presidieron los de ayer, y sin que ni uno ni otro día haya habido que lamentar el menor incidente. — A.

**LA RADIODIFUSION**

**Los radioyentes y la radiodifusión nacional**

El problema de la radiodifusión es de índole compleja y no se termina con la instalación de emisoras; éstas sólo implican el primer paso firme y fundamental para llegar al logro de la implantación y extensión progresiva de una verdadera Radiodifusión. Naturalmente, un buen servicio de Radiodifusión no sólo favorece al Estado, sino que participan del beneficio en gran proporción las industrias afines y derivadas de la Radio, así como los radioyentes que escuchan las emisiones. Es, pues, natural y lógico que todas las industrias de Radio implantadas en España, tanto las grandes como las más modestas, tengan el mayor interés en propulsar y ensanchar todo lo que pueda contribuir a dotar a la Nación de un servicio de Radiodifusión extenso y perfecto, como ha podido comprobarse en la presentación de los pliegos de las diversas firmas que han tomado parte en el concurso de Radiodifusión Nacional, que ya se encuentra en vísperas de resolución definitiva.

Las condiciones de calidad, economía y garantía técnica que, a nuestro juicio, deberían determinar la resolución del concurso, pueden sin duda solucionar la implantación del servicio a satisfacción de todos; pero existe además otro factor indispensable, que también debe tenerse en cuenta para el éxito de la Radiodifusión nacional, y sin el cual las instalaciones, por perfectas que fuesen, podrían dejar de proporcionar los resultados beneficiosos que se esperan de ellas. Dicho factor es el radioyente.

Hasta el presente, el radioyente español sólo ha contribuido voluntariamente al buen funcionamiento de las emisoras, y, por consiguiente, éstas han tenido que prescindir de él como factor principal, relegándolo a un terreno secundario, para ceder el sitio de preferencia a los anunciantes. Los radioyentes que podrían quejarse con más o menos razón del exceso de anuncios de nuestras emisoras son tan exiguos, que nada representan al lado de los radioyentes que disfrutan del servicio de una manera completamente gratuita. Así, pues, nuestras emisoras actuales tienen el mérito indiscutible de haber puesto en marcha un servicio de Radiodifusión prescindiendo de aquellos a quienes se dirigen, para vivir casi exclusivamente de los anunciantes, que son los que verdaderamente sostienen las emisiones.

Pero esto, que no sólo es lógico, sino imprescindible, en el estado actual de nuestra Radiodifusión, no puede comprenderse cuando se haya establecido la Red del Estado, es decir, la Red Nacional de Radiodifusión. Podrán continuar, si el Estado lo consiente, las emisoras particulares de la actualidad con sus anuncios y su manera de vivir; pero las grandes emisoras del Estado no pueden ni deben vivir de cuotas voluntarias que no se pagan, ni tampoco de anuncios que molestan, sino de cuotas forzosas impuestas a los radioyentes, por el sólo hecho de tener un aparato receptor. Este es el sistema que se sigue en toda Europa y que permite tener una radiodifusión magnífica, libre de toda clase de molestias.

La cuota forzosa de radiodifusión implica organizar todo un sistema tributario; en nuestro concepto debería establecerse lo mas suave posible, a cambio de gravar con un sello de valor proporcional cualquier clase de material radioléctrico que se vendiese, desde la válvula más sencilla hasta el aparato más complejo. La empresa concesionaria del Concurso de Radiodifusión Nacional debería también instalar o tener instalados en España los talleres necesarios para construir en grande serie diversos tipos de aparatos receptores, que así podrían proporcionar a los radioyentes modestos a precios asequibles,

dentro de las condiciones de eficiencia necesarias.

Todos sabemos que muchos receptores americanos, que en Estados Unidos cuestan ocho o diez dólares, se venden en España a 400 pesetas o más. Si la entidad concesionaria de las emisoras y del servicio de Radiodifusión estuviese en condiciones de fabricar en nuestra nación un número considerable de aparatos receptores, es indudable que los precios podrían ser, sino iguales, al menos semejantes a los que tienen los receptores americanos en el país de origen. Entonces la Radio entraría en todos los hogares, incluso los más humildes, pues dada la potencia de las futuras emisoras y lo económico de los receptores, no habría rincón alguno de nuestra nación donde no pudiese escucharse algún concierto radiofónico en altavoz con un modesto aparato de dos válvulas, prescindiendo de la alimentadora.

Así, pues, resuélvase el Concurso de Radiodifusión Nacional cuanto antes, ténganse en cuenta las condiciones de calidad, economía y garantía técnica de las instalaciones, protéjase la industria nacional de construcción de receptores, suprimáse los anuncios gravando al radioyente con una pequeña cuota y con un tanto por ciento, lo más reducido posible, la venta de material radioléctrico, y pronto la Radiodifusión nacional ganará el tiempo perdido y se pondrá a la altura que todos deseamos.

ENRIQUE CALVET

**Programas europeos seleccionados PARA HOY, SABADO, 17 DE AGOSTO**

**ESPAÑA**

**Emisoras de onda normal**

RADIO ASOCIACION, 293,5 m. 1.022 kc.—A las 12: Emisión dedicada a la mujer.—15: Radiobeneficencia.—18,45: Emisión infantil.—20: Orquesta de Radio Asociación: «Omaka», Scassola; «Longing», Wood; «Barbarroja» (selección), Ferrano; «Bohemia Czardas», Michiels; «Hochzeitsreingen» (vals), Linke;—21,05: Sesión de jazz a cargo de Hot Club.—21,25: Concierto por Carmelita Aubert i la orquesta de R. A. C.: «Campanita de Oro» (vals), Flores y Alcázar; «La rancherita», Alcázar-Betoret; «Te quiero, diñete», María Prever; «Andate con la otra», Diceo y Flores; «Pregonero», Alcázar-Dotras Vila; «María de la O», Valverde Quiroga; «La casita», Prometeo.—22,10: Orquesta: «Danza egipcia», Friml; «Capricho español», Granados; «Sylli» (selección), Jacobi; «Napoli», D'Ambrósio; «That's a good girl» (selección), Charig.—23: Música de baile.

RADIO BARCELONA, 377,4 m. 795 kc.—A las 12: Sección femenina.—15: Sección Radiobeneficencia.—15,30: El micrófono para todos los que deseen actuar.—18,30: Sección infantil de Radio Barcelona. Programa del radioyente. Discos solicitados.—21,05: Orquesta de Radio Barcelona: «Marcha de la Guardia», Gilsourt; «Alhambra mia!» (invocación), Palau; «Minueto a Sylvia», Albéniz; «Tannhauser» (selección), R. Wagner; «Melodia», Rubinstein; «El cantar del arriero» (racconto), Diaz Giles.—22,15: Recital de violoncelo por F. Pérez Prió. Pianista, Concepción Compta. «Sonata en do», B. Marcello. a) Adagio; b) Allegro; c) Largo; d) Allegro; «Cantos hebraicos», Max Bruch; «Murciana», J. Nin; «Allegro spiritoso», Senallé.—22,50: Orquesta de Radio Barcelona. Programa de música france-

STEFAN ZWEIG

**María Antonieta**

*(Una vida involuntariamente heroica)*

Con autorización de la EDITORIAL JUVENTUD, S. A.

(Queda prohibida la reproducción.)

mos la fundadora. Un extraño presentimiento aflige a esta digna señora; aquel imperio, al cual ha entregado ella toda su fuerza y toda su pasión, se arruinará y deshará en manos de sus descendientes; sabe bien, como político sagaz y casi profética, lo poco sólida que es esta mezcla de naciones, enlazadas por la casualidad, y que su existencia sólo puede ser prolongada a fuerza de precauciones, de prudencia y cauta pasividad. Pero, ¿quién ha de continuar lo comenzado por ella con tanto cuidado? Profundos designios que le han dado sus hijos, han suscitado en ella el espíritu de Casandra; en todos ellos, falta lo que constituyó la fuerza más originariamente personal del ser de su madre: la gran paciencia, el lento y seguro planear y perseverar, el saber renunciar, y el prudente limitarse a sí propio. Pero, de la sangre lorena de su marido, debe haberse infundido una ardiente ola de inquietud en las venas de los hijos; todos están dispuestos a destruir posibilidades incalculables por el placer de un instante: una casta poco seria y descreída, que sólo se esfuerza por triunfos pasajeros. Su hijo y corregente José II adulta, con la impaciencia de un príncipe heredero, a Federico el Grande, el cual, durante

toda la vida, ha perseguido y vejado a María Teresa; y corteja a Voltaire, a quien ella, como católica piadosa, odia como al Anticristo. Su otra hija, destinada también por ella a sentarse en un trono, la archiduquesa María Amalia, apenas casada en Parma, escandaliza a toda Europa con la ligereza de sus costumbres: el cabo de dos meses de matrimonio, dilapida las finanzas, desorganiza el país, se divierte con amantes. Y también la otra, la de Nápoles, hácele poco honor; ninguna muestra seriedad ni severidad moral. Y la inmensa obra de abnegación y sacrificio por la cual la gran emperatriz había renunciado implacablemente a toda su vida personal y privada, a toda alegría, a todo placer fácil, preséntasele como ejecutada sin sentido. Lo que preferiría, sería refugiarse en un convento, y sólo el temor, inspirado en un justo presentimiento, de que su aturrido hijo destrozara inmediatamente, con irreflexivos experimentos, todo lo que ha edificado ella, conserva firmemente el cetro en poder de la antigua luchadora, cuyas manos, desde hace ya mucho tiempo, están fatigadas de sostenerlo.

Tampoco se hace ninguna ilusión aquella gran conocedora de caracteres acerca de su hija tardía María Antonieta; sabe las buenas cualidades de su hija más joven — su gran bondad y cordialidad, su puro y alegre buen sentido, su natural humano y sincero; — pero conoce también sus peligros: su falta de madurez, su aturdimiento, su ligereza, su inconsecuencia. Para estar más cerca de ella, para formar, en el último momento, una reina con esta ardiente bestezuela silvestre, hace que María Antonieta duerma en su propia habitación los dos últimos meses antes de su partida; con largas conversaciones, procura prepararla a desempeñar su alto puesto; y para obtener la ayuda del cielo, lleva consigo a la niña a una peregrinación a Mariazzell. Pero, a medida que está más próxima la hora de la despedida, más intranquila se siente la emperatriz. Un oscuro presentimiento tórbele el corazón: el presentimiento de una desgracia futura, y emplea todas sus fuerzas en desecher las tenebrosas potencias. Antes de la partida, entregale a María Antonieta un amplio directorio de conducta y exige de la descuidada niña el juramento de que lo leerá cada mes concienzudamente. Aparte de la misiva oficial, escribe además una carta particular a Luis XV, en la cual, la anciana dama conjura al anciano rey para que tenga indulgencia con el infantil aturdimiento de la joven de catorce años. Pero ni aun con eso se acalla su interna intranquilidad. Aun no puede haber llegado a Versalles

María Antonieta, cuando le repite ya la advertencia de que consulte aquel escrito admonitorio. «Te recuerdo, mi hija querida, que el 21 de cada mes vuelvas a leer aquella hoja. Te suplico que seas fiel cumplidora de este deseo mío; no temo para ti más que tu negligencia para orar y hacer lecturas y los descuidos y pereza que vendrán de ello. Lucha contra todo esto... y no olvides a tu madre, la cual, aunque alejada, no cesará hasta su último aliento, de estar preocupada por tí». En medio del júbilo universal por el triunfo de su hija, la anciana señora va a la iglesia y suplica a Dios que aleje el daño que ella sola, entre todos, presiente.

Mientras que la gigantesca cabalgata — trescientos cuarenta caballos que tienen que ser mudados en cada casa de postas — atraviesa lentamente el Austria y la Baviera, y, al cabo de innumerables fiestas y recepciones, se acerca a la frontera, carpinteros y tapiceros martillean en la isla del Rhin, entre Kehl y Estrasburgo, construyendo una extraña edificación. En este punto, los grandes maestros de ceremonias de Versalles y Schoenbrunn han obtenido su mayor triunfo; después de infinitas deliberaciones acerca de si la entrega solemne de la novia debe verificarse en territorio aun austriaco o ya en tierra francesa, alguien de entre ellos, muy ladino, encuentra la salomónica solución de que el acto tenga lugar en una de las deshabitadas isletas de arena del Rhin, entre Francia y Alemania; por tanto, en un país de nadie: un milagro de neutralidad; constrúyese allí, para la entrega solemne, un pabellón especial, de madera; dos antecámaras por el lado de la orilla derecha del Rhin, que María Antonieta pisará aún como archiduquesa; dos antecámaras por la orilla izquierda, por las que, después de la ceremonia, saldrá como delfina de Francia; en medio, el gran salón para la solemnidad de la entrega, en el cual la archiduquesa se convertirá definitivamente en la heredera del trono de Francia. Preciosos tapices del palacio arzobispal cubren las paredes de madera construidas a toda prisa; la universidad de Estrasburgo presta un baldaguín; la rica burguesía de la ciudad, su mejor mobiliario. Penetrar en este santuario de regio esplendor, está naturalmente velado a miradas no aristocráticas; no obstante, un par de monedas de plata hacen indulgentes, en todo lugar y tiempo, a los guardianes, y, de este modo, varios días antes de la llegada de María Antonieta, algunos estudiantes alemanes se deslizan en los salo-